

CARAC TERES

Estudios culturales y críticos de la esfera digital

En este número participan ■ Simone Belli, Wladimir Chávez Vaca, Celia Corral Cañas, Elsa García Sánchez, Beatriz Leal Riesco, Antonio Martínez Arboleda, Marisa Martínez Pérsico, Alessandro Mistrorigo, Rafael Pontes Velasco, Pau Damià Riera Muñoz, Carlos Santos Carretero y Adrian Nathan West.



PALABRAS

Caracteres. Estudios culturales y críticos de la esfera digital

Caracteres es una revista académica interdisciplinar y plurilingüe orientada al análisis crítico de la cultura, el pensamiento y la sociedad de la esfera digital. Esta publicación prestará especial atención a las colaboraciones que aporten nuevas perspectivas sobre los ámbitos de estudio que cubre, dentro del espacio de las Humanidades Digitales. Puede consultar [las normas de publicación en la web](#).

Dirección

Daniel Escandell Montiel

Editores

David Andrés Castillo

Juan Carlos Cruz Suárez

Daniel Escandell Montiel

Consejo editorial

Robert Blake | University of California - Davis (EE. UU.)

Fernando Broncano Rodríguez | Universidad Carlos III (España)

José María Izquierdo | Universitetet i Oslo (Noruega)

Hans Lauge Hansen | Aarhus Universitet (Dinamarca)

José Manuel Lucía Megías | Universidad Complutense de Madrid (España)

Francisca Noguero Jiménez | Universidad de Salamanca (España)

Elide Pittarello | Università Ca' Foscari Venezia (Italia)

Fernando Rodríguez de la Flor Adánez | Universidad de Salamanca (España)

Pedro G. Serra | Universidade da Coimbra (Portugal)

Remedios Zafra | Universidad de Sevilla (España)

Consejo asesor

Miriam Borham Puyal | Universidad de Salamanca (España)

Jiří Chalupa | Univerzita Palackého v Olomouc (Rep. Checa)

Wladimir Alfredo Chávez | Høgskolen i Østfold (Noruega)

Sebastièn Doubinsky | Aarhus Universitet (Dinamarca)

Daniel Esparza Ruiz | Univerzita Palackého v Olomouc (Rep. Checa)

Charles Ess | Aarhus Universitet (Dinamarca)

Fabio de la Flor | Editorial Delirio (España)

Pablo Grandío Portabales | Vandal.net (España)

Claudia Jünke | Universität Bonn (Alemania)

Malgorzata Kolankowska | Wyższa Szkoła Filologiczna we Wrocławiu (Polonia)

Sae Oshima | Aarhus Universitet (Dinamarca)

Beatriz Leal Riesco | Investigadora independiente (EE. UU.)

Macarena Mey Rodríguez | ESNE/Universidad Camilo José Cela (España)

Pepa Novell | Queen's University (Canadá)

José Manuel Ruiz Martínez | Universidad de Granada (España)

Gema Pérez-Sánchez | University of Miami (EE. UU.)

Olivia Petrescu | Universitatea Babeș-Bolyai (Rumanía)

Pau Damián Riera Muñoz | Músico independiente (España)

Fredrik Sörstad | Universidad de Medellín (Colombia)

Bohdan Ulašin | Univerzita Komenského v Bratislave (Eslovaquia)

ISSN: 2254-4496



Editorial Delirio (www.delirio.es)

Los contenidos se publican bajo licencia [Creative Commons Reconocimiento-No Comercial 3.0 Unported](#).

Diseño del logo: Ramón Varela | Ilustración de portada: Ramón Varela

Las opiniones expresadas en cada artículo son responsabilidad exclusiva de sus autores. La revista no comparte necesariamente las afirmaciones incluidas en los trabajos. La revista es una publicación académica abierta, gratuita y sin ánimo de lucro y recurre, bajo responsabilidad de los autores, a la cita (textual o multimedia) con fines docentes o de investigación con el objetivo de realizar un análisis, comentario o juicio crítico.

Editorial, PÁG. 5

Artículos de investigación: Caracteres

- **The Eviction of the Human from Human Interest: The Case of Mechanically Generated Text and Textual Analysis.** DE ADRIAN NATHAN WEST, PÁG. 11
- **What Is #occupymainstream?** DE SIMONE BELL, PÁG. 23
- **Blog y ciberidentidad. El caso de *Séptima madrugada* (2007).** DE WLADIMIR CHÁVEZ VACA, PÁG. 36
- **Los “juglares electrónicos” y la novísima narrativa hispanoamericana.** DE MARISA MARTÍNEZ PÉRSICO, PÁG. 48
- **Dogos. El camino místico de Antonio Portela.** DE ELSA GARCÍA SÁNCHEZ Y RAFAEL PONTES VELASCO, PÁG. 67
- **El tacto de la poesía: P.o.E.M.M., de Jason Edward Lewis.** DE CELIA CORRAL CAÑAS, PÁG. 96
- **Liberation in OpenLIVES Critical Pedagogy: “empowerability” and critical action.** DE ANTONIO MARTÍNEZ ARBOLEDA, PÁG. 112

Reseñas

- ***El kit de la lucha en internet*, de Margarita Padilla.** POR CARLOS SANTOS CARRETERO, PÁG. 129
- ***En-línea. Leer y escribir en la red*, de Daniel Cassany.** POR CELIA CORRAL CAÑAS, PÁG. 139
- ***Signal and Noise. Media, Infrastructure, and Urban Culture in Nigeria*, de Brian Larkin.** POR BEATRIZ LEAL RIESCO, PÁG. 144

Artículos de divulgación: Intersecciones

- **Manuel Vázquez Montalbán leyendo sus poemas: cuerpo y voz, escritura y autoría.** DE ALESSANDRO MISTRORIGO, PÁG. 154
- **Narrativa, música y transmedia en *Nier*: hacia una nueva obra de arte total.** DE PAU DAMIÀ RIERA MUÑOZ, PÁG. 169

Sobre los autores, PÁG. 187



Artículos de investigación:

Caracteres

Investigaciones en torno a las disciplinas
que componen las Humanidades Digitales.
Los artículos son sometidos a arbitraje doble con sistema de doble ciego.

Research regarding the disciplines
that comprise the Digital Humanities.
Articles are double peer reviews with a double-blind system.

Los “juglares electrónicos” y la novísima narrativa hispanoamericana

“Electronic minstrels” and the newest Hispano-American narrative

Marisa Martínez Pérsico (Università degli Studi Guglielmo Marconi)

Artículo recibido: 14-04-2012 | Artículo aceptado: 17-11-2012

ABSTRACT: This work develops the analysis of blogonovels (and also printed novels) recently published by Hispano-American and Spanish authors, whose structure shows the impact of digital technologies: qualities like the creative and selective interactivity, the technique of composition in atomized chapters, the autobiographical narration, the hipertextuality, fragmentation and rupture of the narrative linearity as well as the colloquial writing. Our investigation also studies the benefits of the ‘virtual space’ in terms of democratization and production of cultural objects.

RESUMEN: A lo largo de este trabajo se analizan blogonovelas (y también novelas en papel) publicadas recientemente por autores hispanoamericanos y españoles cuya estructura acusa el impacto de las tecnologías digitales: cualidades como la interactividad creativa y selectiva, la técnica de composición en capítulos atomizados, la narración autobiográfica, la hipertextualidad, la fragmentación y la ruptura de la linealidad narrativa así como del esquema de comunicación convencional. También se reflexiona sobre los beneficios del espacio virtual para la democratización y producción de objetos culturales.

KEYWORDS: blogonovel, creative interactivity, fragmentary nature, writer-orchestra, newspaper

PALABRAS CLAVE: blogonovela, interactividad creativa, fragmentariedad, escritor-orquesta, folletín

1. Introducción

La noción de texto que surge con la cultura posmoderna del hipertexto recuerda, paradójicamente, a la circulación de la información durante la Edad Media. Si bien el canal de transmisión de esa biblioteca itinerante que se llamó *juglar* era la oralidad y el despliegue de su arte –el mester de juglaría¹– cumplía la función primordial de informar a la población sobre las hazañas y gestas de sus héroes, hay un aspecto de su *performance* que nosotros, usuarios de Internet del siglo XXI, repetimos. Este poeta trovador, a pesar de su ingenio y capacidad interminable de recreación, carecía de “voluntad de autoría” y solo actuaba como transmisor cultural. Su *techné* radicaba en seleccionar materiales de la tradición para reconfigurarlos; su oficio no era el de un plagiario, aunque trabajaba con sedimentos de una cultura heredada de generaciones anteriores. Su arte se dibujaba y desdibujaba mil veces de boca en boca,

¹ La idea de ‘juglaría digital’ la he desarrollado previamente en el artículo “Juglares electrónicos: el procedimiento de hipertextualidad en la literatura y en Internet”, publicado en *Revista de información docente Raíces y alas*, Año 6º, Nº 11, Buenos Aires, octubre de 2003. Se puede consultar actualmente en el siguiente link: http://www.literaterra.com/jorge_luis_borges/juglares_electronicos/ También en el artículo “Juglares electrónicos. Nuevos soportes digitales en la novela española e hispanoamericana” publicado en *Revista Nasledje*. Serbia, Facultad de Letras y Artes de la Universidad de Kragujevac, 2011, pp. 367-384.

introduciendo variantes y repitiendo fórmulas, pero siempre bajo el sello del anonimato. La voluntad de autoría recién aparecerá fuertemente con el individualismo renacentista.

¿Por qué esta dinámica cultural tan alejada en el tiempo recuerda el modo de circulación de la información actual? Especialmente, por la desaparición de límites precisos entre las funciones del emisor y del receptor dentro del circuito de la comunicación. La información que circula en la Red es patrimonio de todos los actores, creada y recreada, factible de ser reproducida con las variantes y repeticiones que cada usuario desee. El lugar del autor, que es el lugar de poder y de “autoridad” se desdibuja, como afirma el filósofo italiano Gianni Vattimo en *La sociedad transparente* (1989): medios como el periódico, la radio, la TV han sido determinantes para disolver los puntos de vista centrales y han promovido la multiplicación de visiones del mundo; en los Estados Unidos de los últimos decenios han tomado la palabra minorías de todo tipo, culturas y subculturas. Podemos incluir a Internet dentro de esta categoría, aunque por su naturaleza no pueda llamarse propiamente recurso *massmediático* (quien escucha radio o mira TV recibe el mismo mensaje simultáneamente, mientras que en Internet cada receptor está seleccionando la parte que se adecua a sus necesidades o intereses, en el momento en que el receptor lo dispone).

El nuevo discurso cibernético se plantea como una “obra abierta”, parafraseando a Umberto Eco (1962), como una red en constante actualización que permite acceso a infinitud de textos. Como sostiene Roland Barthes (1968), en este texto abundan las redes que actúan entre sí sin que ninguna pueda imponerse a las demás; este texto es una galaxia de significantes y no una estructura de significados; no tiene principio, pero sí diversas vías de acceso, sin que ninguna de ellas pueda calificarse de principal.

Sin embargo, el fenómeno de la hipertextualidad no nació con Internet, sino con la literatura, que postuló un procedimiento similar mucho tiempo antes (trillada idea que afirma que los escritores a veces se anticipan a los adelantos científicos de su época y prefiguran el porvenir; tal es el caso paradigmático de Jules Verne). Este procedimiento es la intertextualidad, recurso plenamente aprovechado por Jorge Luis Borges. El mismo permite, mediante el uso de la alusión o la cita, que las obras pertenecientes a una tradición, a un canon cultural establecido, puedan ser retomadas, continuadas y apropiadas con fines personales, en el mejor de los casos como “reelaboraciones creativas” de textos predecesores. Tal es el caso del diálogo intertextual que entablan sus cuentos “La casa de Asterión” con la mitología griega o “El fin” con el poema

gauchesco *Martín Fierro* de José Hernández, por citar alguna de las obras borgianas donde se hace evidente el empleo de este recurso. Internet permitió una apertura ilimitada a conexiones entre textos, más amplia que aquella otorgada por el libro convencional; el hipertexto facilitó la obtención de un tipo de escritura no secuencial para construir un texto que se bifurca, que permite que el lector elija en una serie de opciones provistas por una pantalla interactiva incluyendo recursos expresivos como las imágenes y los sonidos.

Roland Barthes, hace décadas, anunció la muerte del autor (1968), haciendo alusión a que cada uno, cuando lee una obra ajena, se transforma en el autor de ese texto “huérfano” en el que las intenciones del autor han muerto. Esta noción, llevada al extremo de la parodia en “Pierre Menard, autor del Quijote” (Borges, 1944), en el que un lector francés de la obra cervantina se transforma en su creador por el simple hecho de leerla e interpretarla desde su perspectiva individual, es un claro ejemplo del concepto de autor que subyace a la lógica de la Red de Redes. Quienes forman el club del “*habitué* del hipertexto” se convierten en voceros de una cultura que los precede y que los sucederá, en un punto más de ese gran elástico enciclopédico que se produce y se reproduce como el tejido de Penélope. Del juglar itinerante nació, un milenio después, el juglar electrónico.

Teniendo en cuenta este contexto de ‘juglaría digital’, ¿hacia dónde se dirige nuestra literatura? Como analizaré en este trabajo, la interactividad que facilita Internet impacta no solo en las formas de lectura, sino también en la sintaxis y semántica narrativas, como consecuencia de una creciente retroalimentación entre emisor y receptor. Así, se modifica el esquema de comunicación clásico: los papeles de receptor, emisor, canal y código son ahora móviles.

A continuación me propongo inventariar algunos rasgos distintivos de la ciberliteratura a partir del análisis de blogonovelas –o novelablogs, como algunos críticos prefieren llamarlas– escritas por los argentinos Hernán Casciari (*Diario de Letizia Ortiz y Más respeto que soy tu madre*), Marcelo Guerrieri (*Detective bonaerense*) y Elvira P. (autora de *La lesbiana argentina*), cuyo nombre real se escuda detrás de ese seudónimo. También mencionaré la publicación de un blog en formato novela (*El blog d’en Miquel dia a dia*, del joven catalán Miquel Salvadó i Bosch, editado por Stonberg Editorial en 2009) y la novela *Bilbao-New York-Bilbao* del escritor Kirmen Uribe, ganador del Premio Nacional de Literatura en lengua vasca, que fue publicada por Seix Barral. Aunque esta última no se trata de una blogonovela, acusa el impacto evidente de las nuevas tecnologías de la comunicación. Además, citaré información de otros blogs que, aunque

no se presentan como ficcionales, nos informan sobre la poética o las ideas de escritores latinoamericanos contemporáneos como Fernando Iwasaki o Edmundo Paz Soldán sobre este tema.

2. Rasgos específicos de la narrativa digital

Según Marie-Laure Ryan:

La realidad virtual ha sido definida como una experiencia interactiva e inmersiva generada por un ordenador” (Pimentel y Teixeira, *Virtual Reality*, pág. 11). Como teórica de la literatura, estas dos dimensiones de la experiencia de la RV me interesan sobre todo en cuanto nuevo método de descripción de los tipos de respuesta que puede suscitar un texto literario, ya sea impreso o electrónico, en el lector. Propongo por tanto trasladar los dos conceptos de inmersión e interactividad del mundo tecnológico al campo literario y desarrollarlos para convertirlos en la piedra angular de una fenomenología de la lectura, o, de manera más amplia, de la experiencia artística. [...] Mi propósito es doble: hacer un repaso de la literatura impresa, sobre todo la del tipo narrativo, aplicando los conceptos popularizados por la cultura digital, y, a la inversa, estudiar el destino de los modelos tradicionales de la narrativa en la cultura digital. (Ryan, 2000: 18-19)

Esta investigadora señala que las analogías entre la estética posmoderna y la idea de interactividad han sido desarrolladas de manera sistemática por los primeros teóricos del hipertexto, como George Landow, Jay David Bolter, Michael Joyce y Stuart Moulthrop. Estos autores no eran solamente teóricos de la literatura sino que también contribuyeron al desarrollo del hipertexto mediante la producción de software, promocionando el producto de su mente como la realización de las ideas de los teóricos franceses más influyentes del momento, como Barthes, Derrida, Foucault, Kristeva, Deleuze, Guattari y Bajtin (este último, un ancestro adoptado). “Muchos de los que habían llegado a la textualidad electrónica a través de la teoría literaria se unieron felices al coro” (Ryan, 2000: 22-23).

Es el concepto de interactividad el que mejor se corresponde con la concepción posmoderna de significado y se define así:

La interactividad transpone el ideal de un texto infinitamente autorrenovable del nivel del significado al del significante. En el hipertexto, la forma prototípica de textualidad interactiva, [...] el lector determina el desarrollo del texto pinchando en determinados puntos, los llamados hiperenlaces, que hacen aparecer en la pantalla otros segmentos del texto. Como cada

segmento contiene varios de estos hiperenlaces, cada lectura produce un texto diferente (si por texto entendemos una serie y una secuencia determinadas de signos que son examinados por el ojo del lector). Así, mientras que el lector de un texto impreso estándar construye interpretaciones personalizadas a partir de una base semiótica invariable, el lector de un texto interactivo participa en la construcción del texto entendido como conjunto visible de signos. Aunque las alternativas entre las que se puede elegir a lo largo del proceso son limitadas (en realidad, las ramificaciones diseñadas por el autor), esta libertad relativa ha sido celebrada como una alegoría de una actividad mucho más creativa y menos constreñida de lectura entendida como creación de significado. (Ryan, 2000: 22)

Me interesa rescatar la idea de participación en la construcción. Esta noción no es nueva, sino anterior a la posmodernidad. Pero sí es original su combinación con nuevos soportes y tecnologías. No hay que olvidar que las obras artísticas ideadas por un artista que espera la participación activa de un lector/espectador/ejecutante (Julio Cortázar aplicó el cuestionable calificativo de “lector macho”) ya fueron caracterizadas por Umberto Eco como obras abiertas. Entre ellas podemos citar los móviles de Calder, el proyecto *Livre* de Mallarmé o el concierto *Klavierstück* de Stockhausen, donde el intérprete puede elegir las combinaciones de los compases que irá a ejecutar. Esto significa que la interactividad no es nueva en sí, aunque sí se han renovado los canales y códigos.

Según el escritor Hernán Casciari (Buenos Aires, 1971), una blognovela es un relato escrito en capítulos inversos (es decir, las entradas en un blog son publicadas según una cronología inversa: el cibernauta accede a lo último que se ha escrito, que es lo que primero aparece en pantalla). Estos aparecen atomizados (la obra puede empezar a leerse desde cualquier punto) y suelen estar narrados en primera persona.

La obra de Casciari, que se puede consultar en <http://mujergorda.bitacoras.com/>, es un claro ejemplo de la interactividad definida anteriormente, puesto que sus blognovelas no solo permiten que los lectores dejen sus comentarios sino que participen en la construcción de la trama. Un ejemplo: en su blognovela *Más respeto que soy tu madre* se invitó a los lectores a que votaran si querían que la protagonista continuara la relación con su marido o cayera en la tentación de tener un amante uruguayo. “En ese caso hubo una encuesta, en la que participaron seis mil quinientos lectores. Ganó la fidelidad” (Casciari, 2005). Por otra parte, en esta misma primera novela hubo cambios en el formato de participación. En su primera época, no contaba con un sistema de comentarios integrados, pero a partir del capítulo 56 sí (la

primera temporada, en 2003, contó con 200 capítulos). Cabe señalar que esta blognovela fue publicada en España por Plaza & Janes, en Argentina por Editorial Sudamericana, ha sido adaptada a teatro, seleccionada por la Deutsche Welle entre los blogs más recomendados del año 2005 y que se planifica su adaptación cinematográfica por el director argentino Juan José Campanella.

Otro ejemplo de interactividad lo constituye la blognovela *La lesbiana argentina*, que comenzó a publicarse en el año 2005 y continúa hasta el día de la fecha. Esta se puede consultar en <http://lalesbianaargentina.blogspot.com>. Se autodefine como “un blog con actitud acerca de qué es ser una lesbiana sudaca y globalizada” pero nunca se promociona como blognovela, aunque presenta numerosos recursos narrativos novelísticos (diálogos en estilo directo, fluir de la conciencia, progresión narrativa, engarce de numerosos episodios con un hábil manejo del suspense). Allí, Elvira P. relata sus amoríoslésbicos condimentados con reflexiones, citas, imágenes y videos. Podríamos considerarlo un ejemplo exitoso de interactividad creativa porque las intervenciones de los lectores han empujado en varias oportunidades a la digresión y a la ruptura del hilo narrativo. Por ejemplo, en una entrada de abril de 2005 leemos:

Se autollama Porota, además con mala onda: Si vos sos La lesbiana argentina yo soy la Porota argentina. Haber elegido ese sobrenombre delata su edad. Me dice que hago porno, que el blog es muy mal gusto, y algunas cosas más que me guardo. Me pueden decir dónde es porno este blog.

Esta convocatoria despierta una serie de comentarios, como el de Juano, donde alienta a La Lesbiana Argentina a seguir con sus historias, haciendo caso omiso a la Porota. Otros lectores dirán cosas como “Si hacés literatura aceptá las opiniones, o no te expongas”, o “en el plano literario, no tengo objeciones para tu narrativa”, o incluso “me acabo de enterar que la lesbiana argentina es una blognovela, con razón se lee así, ninguna vida es tan entretenida”, donde se pone en evidencia la incertidumbre de sus lectores, entre decidir si lo que Elvira P. escribe es verídico o ficcional. A este respecto, me parece significativo el comentario de otra lectora, Bright, en febrero de 2006:

Interesante el capítulo donde la protagonista se redime con su público sediento de sentimientos honestos y reales. Interesante salida la de la carta de despedida... Es mucho más agradable que

matar al personaje, sino hubiera sido un golpe bajo más... Pero ¿qué pasó con el personaje de la hermana que había aparecido y nunca más se supo? ¡Continuidad con las historias, *please!*

Aquí, una lectora fiel reflexiona sobre algunas piezas sueltas del engranaje narrativo, y de esta manera permite que el/la novelista reformule o rectifique alguna omisión. Ryan llama a este recurso “explotación de la temporalidad”, un procedimiento que deriva de la introducción de comunicaciones en tiempo real entre el escritor y el lector.

Por otra parte, podemos distinguir distintos tipos de interactividad a partir de la libertad que proporcionan al usuario y del grado de intencionalidad de sus intervenciones:

Técnicamente hablando, un texto interactivo es aquel que hace uso de las aportaciones del lector [...]Para definir esta característica he tomado de Espen Aarseth el concepto de diseño ergódico. (La palabra ergódico, que Aarseth ha tomado prestada de la física, deriva de las palabras griegas *ergon* y *holos*, que significan obra y camino. [...] La literatura ergódica es una clase de obra en la que el lector necesita aportar un cierto esfuerzo para atravesar el texto. [...]Un diseño ergódico lleva un protocolo de lectura incorporado que requiere un circuito de retroalimentación que permite al texto modificarse a sí mismo, de manera que el lector se encuentre con diferentes secuencias de signos durante diferentes sesiones de lectura. Este diseño convierte el texto en una matriz a partir de la cual puede generarse una pluralidad de textos. (Ryan, 2000: 250)

Como vemos, existe un gran potencial narrativo de las obras interactivas, dado que ofrecen una “interactividad selectiva”, donde el lector elige qué camino seguir por los hiperenlaces. Así, la maquinaria textual se convierte en una matriz de textos potenciales.

Otro caso de interactividad creativa es la tuitnovela, un ejemplo de escritura colectiva, con varios autores que intervienen de manera no intencional (aquí se vislumbran ciertos rasgos que la emparentan con el cadáver exquisito surrealista). Según Cristina Rivera-Garza:

La TL-novela es una versión contemporánea y experimental de la novela entendida por Bajtin: polifonías, yuxtaposiciones que dan como resultado textos dialógico[s]/coralico[s]/ecóico[s]. (Rivera Garza, 2007)

Estas ideas pueden leerse en el conglomerado de blogs *El boomeran(g)*, donde se aloja el cuaderno de bitácora del escritor boliviano Edmundo Paz-Soldán llamado *Río Fugitivo* –en

homenaje a la ciudad imaginaria y cronotopo creado por el mismo escritor en varias de sus novelas como *El Delirio de Turing*, *Palacio Quemado* o su obra homónima, *Río Fugitivo*—.

2.1. Ruptura de la linealidad

Este rasgo se complementa con las características de la ciberliteratura indicadas en el apartado anterior.

El narrador argentino Marcelo Guerrieri, en su blog de contenido “no ficcional”, reflexiona sobre la ruptura de la linealidad como rasgo distintivo de la ciberliteratura, en conexión con la interactividad selectiva, aunque es posible encontrar otros antecedentes en el formato clásico:

Muchos de los elementos que se utilizan en la ficción escrita para la web —hiperficción o hiperliteratura—, y que se suelen citar como propios de este medio de expresión, se han experimentado mucho antes en papel. El quiebre con la linealidad: ejemplos emblemáticos pueden encontrarse en algunas obras de Borges, Italo Calvino, Raymond Queneau, Max Aub... La utilización de enlaces web (links) que permiten el salto de un hipertexto a otro: un ejemplo en versión impresa, *El libro de Manuel*, de Julio Cortázar. Allí se incluyen recortes de diarios que aportan información sobre el contexto político y social de la narración; estos recortes serían el equivalente actual de links a notas de periódicos en la web. También la utilización de recursos gráficos está presente en el formato impreso —la inclusión de dibujos, fotografías...—, igual que la participación del lector en la historia. Los libros de la serie “Elige tu propia aventura” son ejemplo de esto último (a partir de preguntas relacionadas con los acontecimientos narrados, la trama sigue un curso distinto según la respuesta que el lector elija). (Guerrieri, 2006b)

No obstante, hay que destacar que una de las diferencias de la ciberliteratura con respecto a la literatura producida en papel es que, en el primer caso, el ciberlector ha recibido un entrenamiento perceptivo muy diferente, que lo habilita a leer un código expandido, nutrido de elementos ajenos a la palabra, para complementar el significado de lo que lee (que, en el libro convencional, serían los paratextos icónicos).

En relación con la ruptura de la linealidad, para Ryan:

La lista de características del hipertexto que respaldan la aproximación posmodernista es impresionante. En cabeza está la noción de intertextualidad de Roland Barthes y Julia Kristeva, la práctica de integrar discursos extranjeros dentro de un texto mediante mecanismos como la cita, el comentario, la parodia, la alusión, la imitación, la transformación irónica, la reescritura y

las operaciones de descontextualización/recontextualización. Si consideramos la intertextualidad como un programa estético específico o como la condición básica de la significación literaria, es difícil negar que los enlaces electrónicos que constituyen el mecanismo básico del hipertexto sean un recurso ideal para el desarrollo de las relaciones intertextuales. Cualquier par de textos puede ser enlazado, y al pinchar en un enlace el lector es transportado instantáneamente a un intertexto. El hipertexto facilita la creación de estructuras polivocales que integran diferentes perspectivas sin obligar al lector a elegir entre ellas. (Ryan, 2000: 23-24)

Según esta investigadora, esta estructura fragmentada, así como la reconfiguración dinámica del texto con cada nueva lectura, constituyen una metáfora de la concepción posmoderna del sujeto como centro de identidades múltiples, conflictivas e inestables.

Es muy habitual encontrar en las blogonovelas diferentes procedimientos que empujan a la ruptura de la linealidad y que demuestran este nuevo entrenamiento perceptivo del ciberlector. Por ejemplo, lo vemos en la blogonovela policial *Detective bonaerense*, de Marcelo Guerrieri. Se puede acceder a ella a través del link <http://www.detectivebonaerense.blogspot.com/>. Esta se presenta como el cuaderno de notas que va escribiendo el detective Aristóbulo García en Uppsala, Suecia, mientras intenta descifrar sus casos policiales. Al ingresar en la página donde se aloja la blogonovela vemos diferentes solapas, por ejemplo, una que se titula “Casos resueltos” y otra donde encontramos las “declaraciones de los personajes”. Si bien los capítulos allí insertos pueden leerse también cronológicamente, accediendo a la secuencia natural de la novela, si un lector quisiera seleccionar temáticamente los capítulos, podría saltar, como en una rayuela, directamente a los casos o a las declaraciones. Aquí la ruptura de la linealidad se materializa de forma ejemplar. Ryan llama “estructura interrumpida” a este recurso. Según la investigadora:

Un texto lineal clásico funciona de acuerdo con un protocolo de sucesión conocido como cola. Es decir, el lector debe terminar cada unidad antes de avanzar hasta la siguiente. [...] Con las posibilidades de colocar hiperenlaces en cualquier punto [...] cuando un lector selecciona un enlace situado en medio de una lexía interrumpe el fluir de la presentación, argumentación o narración y salta a otro tema. [...] Esta invitación abierta a recorrer caminos secundarios es una estrategia conocida como ‘navegar’, que explica por qué los enemigos del hipertexto consideran que este es un método de lectura propio de una generación que solo es capaz de mantener la atención durante breves períodos. (Ryan, 2000: 260-261)

La ruptura del protocolo de sucesión es también evidente en la citada blognovela de Hernán Casciari. Por ejemplo, en el tercer capítulo, correspondiente al 27 de septiembre de 2003, leemos:

El Zacarías se colgó de Direct TV, haciendo un enredo en los techos de Schafetti, y ahora agarramos como ochentaisiete canales. Lo bueno es que se pueden ver cintas que hasta hace un mes pasaban en los cines del centro, y lo malo es que hay un canal, el 52, que lo tenemos que pasar rapidito porque la Sofi está en la edad que se quiere enterar de todo. (Casciari, 2003)

Se puede clicar en el nombre de los personajes Zacarías, Schafetti y Sofi para acceder a la descripción de los personajes, interrumpiendo así el protocolo de sucesión lineal del argumento.

2.3. El reino de las pequeñas historias

La fragmentariedad es otro rasgo de la ciberliteratura –en especial, de las blognovelas–, vinculado con la interactividad selectiva y la ruptura de la linealidad. El hipertexto encarna:

Una metáfora lyotardiana de la condición posmoderna, en la que las grandes narraciones han sido reemplazadas por pequeñas historias [...] un discurso que se recrea en la teoría derridiana de una significación interminablemente diferida. Con su manera de crecer en todas direcciones, el hipertexto pone en práctica una de las nociones favoritas de la posmodernidad, la estructura conceptual que Deleuze y Guattari llaman rizoma. (Ryan, 2000: 25)

El diario de Letizia Ortiz es otra blognovela de Hernán Casciari, publicada en 2004 y disponible en el sitio <http://letizia-ortiz.blogspot.com/> Se trata de una parodia de la vida de la princesa de Asturias, de sus compromisos diplomáticos y de sus responsabilidades cotidianas. El narrador se regodea en imaginar los episodios de aprendizaje del protocolo principesco, tras escalar a un rango muy superior al de sus orígenes. El carácter fragmentario, de pincelada en tono menor, se vislumbra en la entrada correspondiente al 26 de febrero, titulada “Las pequeñas cosas”:

He vuelto a despertarme con la sensación de que todo es un sueño, un cuento de hadas moderno, y que al abrir los ojos estaré otra vez en mi cama, llegando tarde a plató, con el café instantáneo de siempre, con la gata andariega... Es una sensación muy extraña, porque no siento alivio al saber que las cosas siguen intactas, al verme en esta cama gigante. Lo que siento es pavor por haber perdido el resto, las otras pequeñas cosas. (Casciari, 2005)

Todos los capítulos de este diario tienen una extensión similar. Sin embargo, esta predilección por lo que podríamos bautizar como “píldoras de literatura” no es nueva. Es durante la Modernidad, en el siglo XIX, cuando nace el culto por retratar la transitoriedad y la pincelada veloz. Según Walter Benjamin (1906; 1939), esta cualidad comenzamos a percibirla en la obra de Charles Baudelaire. Por ejemplo, en sus ensayos “El París del Segundo Imperio en Baudelaire” y “Sobre algunos temas en Baudelaire” Benjamin afirma que la lírica baudelaireana representa el impacto que las condiciones sociales y materiales de la sociedad urbana parisina del siglo XIX generaron en las relaciones entre personas, especialmente, en las fugaces relaciones amorosas. Para analizar la influencia de la ciudad en su poesía acude a la teoría del *shock* que desarrolla el psicoanálisis freudiano: la conciencia recibe estímulos o impactos del mundo exterior y se defiende a través de mecanismos que le ofrecen una satisfacción sustitutiva. Y es en la obra de arte donde se plasma la experiencia de discontinuidad y fragmentación que el transeúnte –el *flanêur*– vivencia cuando se sumerge en la muchedumbre hormigueante de una capital superpoblada (resulta representativo el poema “A una que pasa”). En las ciudades, la frecuencia de estímulos visuales y sonoros obliga al ciudadano a un entrenamiento perceptivo que hace que esa nueva topografía se naturalice, que lentamente se transforme en norma. Para Matei Calinescu (1987), Charles Baudelaire establece en su ensayo “El pintor de la vida moderna” (1863) un rasgo esencial de la modernidad: su tendencia hacia algún tipo de inmediatez, su intento de identificación con un presente sensual captado en su misma transitoriedad y opuesto, por su naturaleza espontánea, a un pasado endurecido en congeladas tradiciones a una quietud sin vida. En el caso de la blogonovela, también las condiciones materiales –es este caso, la tecnología digital– son las que impactan en la fragmentariedad de los discursos.

En palabras de Doménico Chiappe, con la pantalla como máquina de confinamiento de texto y arte, la creación literaria evoluciona bajo una influencia que rompe la tradición impuesta por el libro códice e, incluso, por la tradición oral, de manera brusca y rápida: se genera una nueva sintaxis (Chiappe, 2009).

2.4. Democratización y acceso de minorías

Como ya fue señalado en la primera página de este trabajo al mencionar ideas del filósofo italiano Gianni Vattimo, los medios de comunicación de masas han sido determinantes para disolver los puntos de vista centrales y han promovido la multiplicación de visiones del mundo,

otorgando voz a minorías, culturas y subculturas. En el caso de Internet, se suman varios factores a favor de esta tesis. Entre los principales beneficios de la utilización de blogs encontramos su facilidad de publicación, su economía y su alcance global. Pero, también, hay que recalcar que es una plataforma donde simultáneamente se escuda y se visibiliza la identidad. Esto, en ciertos casos, puede resultar incluso terapéutico, por ello es un lugar cómodo para la autobiografía y, como indica Hernán Casciari, es tan común el empleo de la primera persona. Una de las entradas de *La lesbiana argentina* retrata esta idea:

Estoy algo ansiosa. Recién empiezo esta cuestión del blog y pienso: ¿con qué lo iré llenando? Tengo algunos blogs lésbicos que reviso a menudo, ya haré unos links. También hay noticias. Pero sobre todo quiero ir diciendo qué me parece a mí el ser/estar lesbiana en este país de cuarta. He podido ser visible, soy visible, pero hoy elijo esta forma, la de sustraerme de mi nombre y cara para encarnar en la lesbiana argentina. No será la verdad, será la mía. Pero podré hablar más cómodamente. No es fácil encontrar el camino. Cuando yo empecé, cuando hice mi salida el closet no se conocía Internet, y era muy difícil encontrarte con tus pares. Aún lo sigue siendo para algunas de nosotras que debemos quedarnos calladas sobre lo que sentimos, lo que vivimos. (Elvira P., 2005)

Un blog convertido en libro es el del joven Miquel Salvadó i Bosch, titulado *El blog d'en Miquel dia a dia*, publicado en Barcelona por Stonberg editorial, en 2009. No es un libro de calibre literario, sino una memoria: es el diario que fue escribiendo Miquel mientras estuvo internado en el Hospital Sant Pau, como consecuencia de una aplasia medular grave. El trauma de la intervención hospitalaria y el miedo al trasplante decantan en la escritura catártica de un blog, que se publica tras ser dado de alta, con los comentarios literales de todos sus amigos y lectores infundiéndole ánimo para la operación.

La sencillez y popularidad de la blogosfera derivan, en parte, de su capacidad para reflejar las voces de un mundo plural.

2.5. La hipermediatez o el escritor-orquesta

Para Hernán Casciari, en los blogs no solo se redefine el rol del lector, como ya hemos explicado aquí, sino también el del escritor. Ya no solo se debe ocupar de contar una historia en tiempo real, sino que también debe manejar elementos de diseño, de programación y de marketing. Por eso lo bautiza "escritor orquesta".

Sostiene Marie-Luise Ryan que estas competencias derivan de la adopción de la hipermediatez:

Gracias a su habilidad para combinar texto, sonido e imagen, la tecnología electrónica permite dar un nuevo giro al antiquísimo sueño de un lenguaje total, que se expresó en el siglo XIX a través de la ópera y en el siglo XX mediante las obras de teatro de Brecht o Artaud. [...] En un espectáculo hipermediatizado, una de las ventanas puede ofrecer texto, otra sonido, una tercera imágenes de una película, pero el usuario experimenta estas distintas dimensiones en una. (Ryan, 2000: 260)

Un ejemplo de este procedimiento lo encontramos en la entrada correspondiente al 28 de febrero de 2006, en *Detective Bonaerense*:

Acá en Uppsala hay bicicletas hasta en la sopa. Te asomás a la ventana y ves doscientas mil bicicletas estacionadas en la vereda; lo que son las coincidencias del destino: mi primer gran caso tuvo que ver con un ciclista.

Si uno hace click en el sintagma “hay bicicletas hasta en la sopa”, la página redirecciona hacia la fotografía de las bicicletas, alojada en: <http://detectivebonaerense.blogspot.com/2006/02/todo-congelado.html>

También en *La lesbiana argentina* encontramos un pastiche de cartas, imágenes de cómics, fotografías, vídeos provenientes de YouTube, un inventario de correos electrónicos. Por ejemplo, en su entrada titulada “Levantando emails”:

Bárbara: ¿Dónde estás? Te extraño. Avisame cuando andes por acá.

Roberto: Solo para informarte: Melisa está de vuelta, y no está sola. Se vino con la francesa [...] No enloquezcas, seguí pasándola bomba con tu sirenita.

Amanda: Ya no sé qué hacer con Sara. Quiere irse a vivir a Chile. Yo a esa piba le desconfío. ¿Vos qué harías en mi lugar? Ahhh, todos mis roles: amante, amiga, y madrina. Todo en pocas líneas en mails rápidos, certeros. (Elvira P., 2005)

Sin embargo, también en estos procedimientos encontramos antecedentes en la literatura: los montajes de la novela *pop* de Manuel Puig son un caso paradigmático. Podríamos citar *The Buenos Aires Affair* (1973), donde el escritor argentino incorpora una serie de “desechos” que van desde un informe de autopsia, biografías, titulares de diarios, reportajes ficticios hasta charlas telefónicas, incluyendo otros géneros discursivos.

Según Marcelo Guerrieri, el ciberescritor se enfrenta al desafío de dominar elementos ajenos a la palabra y dominar algunas técnicas de la programación web o el diseño gráfico. Surge, así, la

necesidad de un narrador multifacético: a la vez que escritor, diseñador web, dibujante, fotógrafo, programador.

En un artículo reciente publicado por *El País* madrileño, el periodista Juan Cruz resume las entrevistas efectuadas a ocho escritores nacidos en los años setenta, a quienes se les pregunta qué impacto tiene Internet en sus obras y si creen que la tecnología marca el lenguaje de la literatura. Me interesa rescatar especialmente los dichos del novelista vasco Kirmen Uribe. Según él, las principales influencias de la tecnología en su narrativa se evidencian en la estructura en red, la utilización de la primera persona o:

Que los subcapítulos tengan la longitud de una pantalla de ordenador, que sean autónomos. [...] Incluso reproduzco las nuevas tecnologías de manera explícita: correos electrónicos, entradas de Wikipedia, búsquedas de Google... (Cruz, 2010)

Cuando leemos su última novela, esto es palpable. *Bilbao-New-York-Bilbao* es una obra autoficticia que ganó el Premio Nacional de Narrativa 2009, el Premio Nacional de la Crítica 2008 en lengua vasca y otros. Allí el autor ingresa como personaje junto a su abuelo Liborio Uribe, y el argumento gira en torno a la búsqueda de una pintura del artista plástico Aurelio Arteta, que unirá tres generaciones. El cuadro se reproduce en un pliego, en papel ilustración, en las primeras páginas. El libro desarrolla un doble viaje, del nieto en avión y del abuelo marinero en barco. La novela es un montaje de cajas chinas, de pequeños textos que subsumen textos mayores, provenientes de distintos soportes. Algunos ejemplos:

- 1) “Esto es lo que dice Wikipedia en su entrada sobre la isla de Rockall: Rockall: pequeña isla rocosa del Océano Atlántico Norte...” (Uribe, 2009: 22-23);
- 2) “Vimos todos los cortometrajes [...]El primero se titulaba Films Bastida. AGFA 16mm, 1928”, y se ilustra un titular con letras de época (Uribe, 2009: 45);
- 3) Inclusión de un correo electrónico de Javier Kalzakorta, profesor de Literatura Oral de la Universidad de Deusto, dirigido a Kirmen Uribe, con sendas direcciones de correo (Uribe 2009: 63);
- 4) Reproducción de páginas de un diario manuscrito;
- 5) Datos técnicos de vuelos a Montreal, Boston y otros, tal como figuran en la pantalla del avión, dentro de un rectángulo (distance to destination, time to destination, local time, ground speed, altitude, outside air temperature);
- 6) Una entrada del Diccionario de los pescadores vizcaínos, de Eneko Barrutia;

- 7) Nombres escritos en una lápida del pequeño cementerio de Kasmu en Estonia;
- 8) Transcripción de una nota necrológica aparecida en un periódico;
- 9) La contraportada de la caja de un DVD, donde aparecen datos de la película “Entre les murs, Francia, 128 min., 2008”, más una sinopsis del argumento;
- 10) La transcripción de un mensaje recibido a través de la red social Facebook;
- 11) Una canción infantil para niños escrita en vasco, con su traducción;
- 12) Un cuadro final con información sobre los buques de altura del puerto de Ondaorra emitido por el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación (Uribe, 2009: 204).

En la citada entrevista ofrecida a *El País*, Uribe destaca su interés por el sincretismo entre tradición y vanguardias, huyendo de una escritura meramente experimental:

Un escritor debe buscar su propio estilo, su mirada es la que tiene que prevalecer sobre cualquier ejercicio de estilo. Me interesa muchísimo más la manera que asimila las vanguardias García Lorca que el surrealismo de André Breton. [...] Yo cuando escribo pienso más en Lorca que en Breton. En cómo llegar a ese equilibrio entre innovación y tradición. [...] Cuando uno mira el Guernica no piensa en el cubismo, piensa en la atrocidad de la guerra. (Cruz, 2010)

2.6. El lenguaje coloquial, herencia del folletín

La sencillez del lenguaje de la blogonovela (plagado de modismos populares, palabras en argot y fórmulas de tratamiento informales) probablemente se vincula con la comodidad del soporte blog para dar cauce a los textos autobiográficos, como ya dijimos, y por ello la adopción de la primera persona. También podría relacionarse con el proceso de democratización de información que supone Internet, como fue explicado. Y, si nos remontamos a la tradición literaria, el antecedente del blog es el folletín decimonónico, un texto de corte popular dedicado a un público amplio. El uso comercial de la técnica del suspense, la horizontalidad de sus tramas y las escasas pretensiones estéticas –aunque sí de entretenimiento– convirtieron al folletín en un producto de alto consumo. Lo mismo que sucede, desde hace una década, con los blogs.

Pero también se trata de un texto, por definición, ligado a experiencias prácticas. No olvidemos que *blog* es el nombre inglés, mientras que en español es *cuaderno de bitácora*, es decir, ese cuaderno de viaje que los marinos emplean para asentar, día tras día, las cualidades

atmosféricas y las condiciones de los viajes. Es natural que el lenguaje de los cuadernos, entonces, carezca de una elevada pretensión artística.

También el novelista peruano Santiago Roncagliolo alude a las libertades creativas que permite el ciberespacio:

La ventaja del ciberespacio es la libertad creativa y la flexibilidad total: en un periódico, uno escribe entrevistas o reportajes o críticas o crónicas. Tienes una sección y un género. El blog puede ser todo eso alternativamente, ya que es un soporte, no un género. Y a la vez, es personal. No hay líneas editoriales ni perspectivas corporativas. Solo una voz. Un blog es lo que su autor quiera hacer de él, simplemente. Y lo que puede, claro. (Roncagliolo, 2007)

3. Recelos y aplausos hacia la Red

El escritor español Vicente Luis Mora considera que Internet está enriqueciendo los formatos de comunicación, ya que proporciona soportes que se van incorporando gradualmente a la literatura. También para Irene Zoe Alameda las nuevas tecnologías le han hecho una escritora diferente. En declaraciones al matutino *El País* ha expresado que el universo referencial del escritor ha incorporado como tercer universo el virtual, que se une a los antiguos (el rural y el urbano).

Sin embargo, están también los que recelan de las nuevas tecnologías. El español Isaac Rosa, en la entrevista efectuada por el matutino *El País* anteriormente citada, es uno de ellos:

No soy ni tecnófilo ni tecnófobo, pero no participo del optimismo tecnológico de muchos. En realidad no creo que Internet sea tan decisivo para la Literatura. [...] El copy paste como técnica constructiva, la googleización del conocimiento, la brevedad expositiva, el espíritu multimedia que acaba en picoteo superficial..., son formas válidas para el ocio, el consumo o el trabajo, pero más bien empobrecedoras de la Literatura. (Cruz, 2010)

También Fernando Iwasaki arremete contra la blogosfera, pero por otros motivos, vinculados a la exposición/ocultamiento de la intimidad/identidad:

No me agradan los blogs porque muchas veces cobijan opiniones anónimas e insultantes que sus autores jamás suscribirían con sus nombres verdaderos. [...] Los grandes diarios han descubierto la pólvora de los blogs y por eso animan a sus columnistas a crear un blog. En EU ya

existen portales que tienen normas para que los energúmenos no degraden la discusión. Por ejemplo, cada opinión se cuelga firmada y acompañada por el IP del ordenador del blogger. ¿Cuántos blogs españoles y latinoamericanos exigirían normas así? Sospecho que muy pocos. (Iwasaki, 2008)

Sin embargo, es innegable que hoy por hoy, el acceso a bienes culturales a través de fuentes electrónicas está disponible de forma rápida y económica, por ello se requieren políticas eficientes de regulación de estas prácticas, en vez de evadir la responsabilidad y quedarse fuera del mundo. Esta era la base de la dicotomía entre los “apocalípticos” y los “integrados”, taxonomía forjada por Umberto Eco en 1962. Los apocalípticos miran hacia el pasado y se aferran a viejos hábitos; los integrados ven el impacto de los medios de comunicación de masas y el avance de la industria cultural de forma optimista.

Las tecnologías de la información y la comunicación han empapado la vida cotidiana a escala masiva y, según parece, habrá que adaptarse a ella sin nostalgias. Cabe preguntarse, antes del punto final: ¿el talento literario se estará empezando a convertir en una cuestión de dominio de la técnica?

Bibliografía

Barthes, Roland (1968). “La muerte del autor”. En R. Barthes. *El susurro del lenguaje*. Barcelona: Paidós, pp. 65-71, ed. 1989.

Benjamin, Walter (1906). *Poesía y capitalismo. Iluminaciones II*. Madrid: Taurus, ed. 1993.

Benjamin, Walter (1939). *Sobre algunos temas en Baudelaire*. Buenos Aires: Leviatán, ed. 1991

Calinescu, Matei (1987). *Cinco caras de la modernidad. Modernismo, Vanguardia, Decadencia, Kitsch, Posmodernismo*. Madrid: Tecnos, ed. 1991.

Casciari, Hernán (2004). *El Diario de Letizia Ortiz*. <<http://letizia-ortiz.blogspot.com/>>. (15-04-2010).

Casciari, Hernán (s.f.). “Un nuevo invento argentino: la blogonovela”. *La Nación*. <http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=735040>. (16-05-2010).

Casciari, Hernán (2003-2004). *Más respeto que soy tu madre*. <<http://mujergorda.bitacoras.com/>>. (22-04-2010).

Cruz, Juan (2010, 22 de abril). "Entrevista a ocho escritores españoles". *El País*. <http://www.elpais.com/articulo/cultura/Internet/novela/escribir/elpepucul/20100422elpepucul_9/Tes>. (06-05-2010).

Chiappe, Doménico (s.f.). *Ciudad de letras danzantes*. <http://domicochiappe.com/ciudad_letras_danzantes.pdf>. (16-05-2010).

Eco, Umberto (1962). *Obra abierta; forma e indeterminación en el arte contemporáneo*. Barcelona: Seix Barral, ed. 1965

Elvira P. (2005-2010). *La lesbiana argentina*. <<http://lalesbianaargentina.blogspot.com>>. (03-05-2010).

Guerrieri, Marcelo (2006). *Detective bonaerense*. <<http://www.detectivebonaerense.blogspot.com/>>. (25-04-2010).

Guerrieri, Marcelo (2006b, febrero). "Reflexiones sobre la hiperficción". <<http://marceloguerrieri.blogspot.com/2006/02/reflexiones-sobre-hiperficcin.html>>. (02-05-2010).

Iwasaki, F. (2008) "Contra los blogs". *Moleskine Literario*. <<http://notasmoleskine.blogspot.com/2008/01/ms-contra-blogs-iwasaki.html>>. (21-04-2010).

Martínez Pérsico, Marisa (2003). "Juglares electrónicos: el procedimiento de hipertextualidad en la literatura y en Internet". *Revista de información docente Raíces y alas* 6 (11). <http://www.literaterra.com/jorge_luis_borges/juglares_electronicos/>. (14-03-2012).

Martínez Pérsico, Marisa (2011). "Juglares electrónicos. Nuevos soportes digitales en la novela española e hispanoamericana" *Revista Nasledje*, Facultad de Letras y Artes de la Universidad de Kragujevac: pp. 367-384

Puig, Manuel (1973). *The Buenos Aires Affair*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.

Rivera Garza, Cristina (2010, 10 de mayo). "Del Haiku al Tuit". *El boomeran(g)*. <<http://www.elboomeran.com/blog-post/117/8973/edmundopazsoldan/cristina-rivera-garza-del-haiku-al-tuit/>>. (07-05-2012).

Roncagliolo, Santiago (2009, julio). "La narrativa del ciberespacio". *Biblioteca Camilo José Cela*. <http://bibliotelaviv.blogspot.com/2009_07_01_archive.html>. (23-04-2010).

Ryan, M. L. (2000). *La narración como realidad virtual. La inmersión y la interactividad en la literatura y en los medios electrónicos*. Barcelona: Paidós, ed. 2004.

Salvadó i Bosch, Miquel (2009). *El blog d'en Miquel dia a dia*. Barcelona: Stonberg Editorial.

Teixeira, Kevin y Ken Pimentel (1992). *Virtual reality: through the new looking glass*. Berkeley: Peachpit Press

Uribe, Kirmen (2009). *Bilbao-New York-Bilbao*. Barcelona: Seix Barral.

Vattimo, Giani (1989). *La sociedad transparente*. Barcelona: Paidós, ed. 1990.

Este mismo artículo en la web

<http://revistacaracteres.net/revista/vol2n1mayo2013/los-juglares-electronicos-y-la-novisima-narrativa-hispanoamericana>



Sobre los autores

Sobre los autores

Simone Belli. Es investigador Postdoctoral en la Universidad Carlos III de Madrid. Doctor en Psicología Social por la Universidad Autónoma de Barcelona, mención Doctor Europeo con la tesis Emociones y lenguaje. Ha sido profesor visitante en la University of California, San Diego y en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, gracias al programa del Banco Santander de becas para jóvenes profesores e investigadores. Fue investigador postdoctoral en la San Diego State University y en la Universidad Autónoma de Madrid, gracias a la Paulo Freire Innovative Technology/Pedagogy Post-doctoral Visiting Scholar y al programa Alianza 4 Universidades.

Wladimir Chávez Vaca. Obtuvo su Licenciatura de Comunicación y Literatura en la Universidad Católica de Quito en el 2000. Ha estudiado en las universidades de Bergen (Noruega), Århus (Dinamarca) y Newcastle (Inglaterra). Actualmente es profesor en la cátedra de Literatura Hispanoamericana en la Universidad de Nordland y en Literatura y Cultura en el Colegio Universitario de Østfold. Su doctorado trata sobre la copresencia de textos: *Un ladrón de literatura: el plagio a partir de la transtextualidad* (Universitet i Bergen, 2011). Artículos suyos han sido aceptados en publicaciones como *Dialogía*, *Variaciones Borges* e *Iberoromanía*.

Celia Corral Cañas. Becaria de Investigación PIRTU por la Junta de Castilla y León (2011) y FPU por el Ministerio de Educación (2011-2015), realiza su tesis doctoral en la Universidad de Salamanca. Ha superado el máster “Literatura Española e Hispanoamericana: estudios avanzados” y el periodo de docencia del doctorado “Vanguardia y Posvanguardia en España e Hispanoamérica. Tradición y rupturas en la literatura hispánica”.

Elsa García Sánchez. Licenciada en Filología Inglesa e Hispánica por la Universidad de Salamanca, donde obtiene el DEA por su investigación sobre Decadentismo y Fin de Siglo, y profesora de Lengua y Literatura en el Ministerio de Educación de la Junta de Castilla y León. Combina su dedicación a la literatura con la exposición y publicación de su obra plástica, especialmente en el campo de la pintura y la fotografía.

Beatriz Leal Riesco. Historiadora de arte, es investigadora *free-lance* en los Estados Unidos, desde donde escribe para diversos medios africanistas y es programadora del African Film Festival de Nueva York. Ha publicado múltiples artículos de teoría e historia cinematográfica en revistas tales como *Secuencias. Revista de Historia del Cine, Film-Historia, African Screens, Africaneando* o *Art-es*, editado libros y organizado seminarios, cursos y eventos centrados en cines minoritarios. Sus intereses se centran el papel de la música en el cine africano contemporáneo y en el papel del cineasta en la construcción de un discurso alternativo propio.

Antonio Martínez Arboleda. Licenciado en Derecho y MA Business Law (FHEA) es investigador principal en la School of Modern Languages and Cultures en la Universidad de Leeds. Inició su carrera como docente en el Instituto Cervantes y en la Universidad de Leeds en 1998 mientras cursaba sus estudios de posgraduado en Reino Unido. En 2009 empezó a trabajar en Open Educational Resources como parte del equipo HumBox. Disfruta desde 2011 de una beca SCORE y se convirtió en investigador del proyecto OpenLIVES. Es miembro del JORUM UK Steering Group.

Marisa Martínez Pérsico. Licenciada en la Universidad de Buenos Aires, obtuvo su Diploma de Estudios Avanzados en la Universidad de Salamanca. Se desempeña como profesora titular a contrato en la Università degli Studi Guglielmo Marconi (Roma), ha sido profesora invitada por la Università La Sapienza (2011 y 2012). Ha publicado “La República de Leopoldo Marechal” (Universidad de Lanús, 2005), “Tres formas del insilio en la literatura ecuatoriana del siglo XX” (Bubok Publishing Madrid-Fundación Marechal, 2010) y artículos en revistas argentinas, españolas, brasileñas, portuguesas y serbias.

Alessandro Mistrorigo. Actualmente *Visiting Research Fellow* en la Queen Mary University of London, consigue el doctorado en la Universidad Ca' Foscari de Venecia en 2007 especializándose en la poesía española del siglo XX. Es autor de varios artículos publicados en revistas internacionales y libros colectivos. Su actividad de investigación se dirige

principalmente al lenguaje poético contemporáneo en relación con las tecnologías digitales y el elemento de la voz.

Rafael Pontes Velasco. *Doctor Europeus* y Premio Extraordinario de Doctorado por la Universidad de Salamanca, en la actualidad trabaja como profesor de español en el Korea Defense Language Institute de la Joint Forces Military University (Icheon, Corea del Sur). Becario en la USAL (1999), en la UNAM (2002) y en Dankook University (2004), lector en Korea University (2005-2008) e investigador en la Université de Lille (2011), ha publicado un libro monográfico sobre el cuento, varios artículos filológicos y textos de creación.

Pau Damià Riera Muñoz. Pianista, violonchelista y compositor, ha estudiado en el Conservatorio Superior de Música Municipal de Barcelona y en la Escuela Superior de Música de Cataluña (ESMUC). Combina la docencia con la actividad concertística. Ha trabajado junto a figuras como Calixto Bieito, Marc Rosich, Albert Guinovart, Abel Coll y Jordi Faura. Paralelamente, desarrolla su faceta como compositor, muy enfocada hacia el trabajo con medios audiovisuales, habiendo compuesto música para danza y teatro, y colabora habitualmente con la productora de animación 23 Lunes, junto al compositor y director de orquesta Carles Gumí.

Carlos Santos Carretero. Licenciado en Filología Hebrea y Árabe por la Universidad de Salamanca, está realizando su estudios de posgrado dentro del programa de doctorado de la misma universidad en torno a la literatura apócrifa hebrea. Trabaja como traductor de árabe, hebreo, inglés y español y como redactor en publicaciones electrónicas de ocio y tecnología, como Tallon4 y Ociomedia.

Adrian Nathan West. Licenciado en Humanidades, traductor y escritor independiente. Además de haber traducido numerosas obras literarias del alemán, español, catalán y francés, ha publicado ensayos sobre figuras destacadas de la literatura austríaca como Josef Winkler y Jean Améry. Es editor contribuyente de la revista internacional de traducción online Asymptote.

Este mismo texto en la web

<http://revistacaracteres.net/revista/vol2n1mayo2013/sobre-los-autores>



Caracteres. Estudios culturales y críticos de la esfera digital



<http://revistacaracteres.net>

Mayo de 2013. Volumen 2 número 1

<http://revistacaracteres.net/revista/vol2n1mayo2013>

Contenidos adicionales

Campo conceptual de la revista Caracteres

<http://revistacaracteres.net/campoconceptual/>

Blogs

<http://revistacaracteres.net/blogs/>

Síguenos en

Twitter

http://twitter.com/caracteres_net

Facebook

<http://www.facebook.com/RevistaCaracteres>